



## Los que son llenos del Espíritu Santo Andan conforme al Espíritu

**Romanos 8:1** *Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.*

Es la voluntad de Dios que su pueblo tenga la llenura del Espíritu Santo. Dios sabe que sin el Espíritu Santo no podemos hacer nada, ni siquiera podríamos permanecer firmes, o servirle con eficacia. Cada día que vivamos sobre la tierra, necesitaremos al Espíritu Santo.

Debemos andar en el Espíritu. **Gálatas 5:16** *“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.”*

Ahora que el Espíritu Santo ha venido para estar con nosotros, debemos permitir que sea él quien guíe nuestros pasos, quien nos muestre y nos enseñe la voluntad de Dios. Cuando se anda en el Espíritu, se puede vencer los deseos de la carne.

Los deseos de esta carne llevan a la muerte; y nos apartan de la verdad. “Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.”

Como, creyentes, no debemos satisfacer los deseos de la carne. **Gálatas 5:17** *“Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis.”*

Lo que tú carne desea no es compatible con el Espíritu Santo; y las cosas del Espíritu Santo no se llevan con las obras de la carne. El Espíritu Santo se opone a los deseos de la carne; y la carne se opone a las cosas del Espíritu Santo.

Hay que dejarse guiar por el Espíritu. **Gálatas 5:18** *“Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.”* Tienes que dejar que el Espíritu Santo sea quien te guíe.

**Gálatas 5:19-21** El adulterio, la fornicación, la inmundicia, la lascivia son prácticas pecaminosas provocadas por la concupiscencia, son pecados que involucran el cuerpo del que las prácticas. Nadie que se llame hijo de Dios debe estar en estas prácticas, ya que su cuerpo es templo del Espíritu Santo.

La idolatría, hechicería, son prácticas ocultistas, demoníacas, que involucran el espíritu de la persona; y nadie que se llame cristiano debe practicar estas obras.

Enemistades, pleitos, iras, contiendas, disensiones, son prácticas que involucran a más de una persona, que marcan, causan heridas, dañan, producen resentimientos en los que las practican. Ningún cristiano debe practicar ninguna de estas obras, ya que el Señor nos manda a estar en paz con los demás.

Envidias, homicidios, borracheras, orgías, son prácticas que autodestruyen, y también dañan muchas vidas. No debemos dar rienda suelta a estos deseos de la carne; nadie que esté practicando tales cosas, está lleno del Espíritu Santo. Andemos por el Espíritu, y no satisfagamos los deseos de la carne.

Los frutos del Espíritu. **Gálatas 5:22,23** *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.”*

El fruto del amor. Si andas por el Espíritu, entonces amarás al Señor tu Dios, y amarás a tu prójimo; no le harás daño a nadie, estarás haciendo la voluntad de Dios, estarás agradando a Dios, y estarás ganando a otros para el Señor.

El fruto del gozo. El que anda en el Espíritu andará siempre gozoso de que tiene a Jesús como su Señor y Salvador; andará siempre gozoso porque su nombre está inscrito en el libro de la vida; andará gozoso de que un día viene Cristo y se irá con él. andará gozoso, aun en medio de la prueba.

El fruto de la paz. El que anda en el Espíritu será un hombre, o una mujer de paz, no andará en pleito con nadie, sino que buscará la unidad, y la armonía con los demás.

El fruto de la paciencia. El que anda en el Espíritu, será tolerante. No anda sofocado cuando algo no se hace, sino que sabe esperar.

El fruto de la benignidad y la bondad. El que anda en el Espíritu siempre hará el bien a su prójimo, bendecirá y no maldecirá.

El fruto de la fe. El que anda en el Espíritu, tendrá la fe que vence al mundo; tendrá su mirada en Jesús, y nunca se apartará de él.

El fruto de la mansedumbre. El que anda en el Espíritu será un hombre o una mujer de tranquilidad, que no responde a las necesidades, que guarda su testimonio de que es hijo de Dios.

El fruto de la templanza, quiere decir dominio propio. El que anda en el Espíritu tendrá dominio de su carácter, de sus emociones y de sus sentimientos; no permitirá que ninguna de estas cosas le dominen, sino que él domina su genio, no es de doble ánimo, y tiene carácter para decir no, a las obras de la carne.

Cada creyente debe buscar a Dios en oración y pedirle todos los días ser lleno del Espíritu Santo, para que pueda hacer su voluntad, y pueda vencer la obras de la carne. El Espíritu Santo nos ayudará en nuestra debilidad, nos guiará a toda verdad, y nos recordará y enseñará todas las cosas.

### AGENDA IGLESIA MAS QUE VENCEDORES

#### SANTA CENA PARA TODOS

31 DE MARZO 6:00 P.M.

#### SEMINARIO DE MUJERES

DEL 12 AL 13 DE ABRIL (YA DEBEN INSCRIBIRSE)

#### RETIRO DE VARONES

DEL 26 AL 28 DE ABRIL (FINCA VILLA GRECIA)

**Y fueron todos llenos del Espíritu Santo****Lectura Hechos 2:1-4**

**Aprender Hechos 2:4** “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”.

La multitud se había juntado cuando hubo el estruendo en el aposento alto. Estaban atónitos, y perplejos, preguntándose que quería decir aquello, que los que estaban en el aposento alto, quienes eran judíos, y que su lengua natural era el hebreo, ahora estaban hablando en el idioma de los extranjeros que se habían juntado a ver qué estaba sucediendo en el aposento alto. Ellos los oían hablar las maravillas de Dios en sus idiomas. Otros burlándose decían: “están ebrios” Hechos 2:12-18 *Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? 13 Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.*

Ante las interrogantes de los que se habían juntado para ver lo que había acontecido, Pedro, que ahora está lleno del Espíritu Santo se pone en pie con los once, y empieza a hablar.

**Cuando el Espíritu Santo te llena, tienes autoridad. Hechos 2:14** “Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras.”

Ahora está Pedro hablando con autoridad; ahora era lleno del Espíritu Santo. Se pusieron en pie los discípulos, sin temor. Pedro se dirige a los que se habían reunido, a los judíos y a todos los que habitaban en Jerusalén. Pedro quiere que lo que acaba de acontecer sea notorio, y quiere que lo escuchen. Cuando el Espíritu Santo viene para llenarte recibes autoridad, poder, valor, para hablar la palabra; y él pondrá palabra en tu boca para que prediques. Con el Espíritu Santo dentro de ti, hablarás con denuedo la palabra del Señor. Pedro se puso en pie y alzó la voz, y les habló. No había temor en Pedro ni en ninguno de los discípulos. Es lo que el Señor quiere hacer contigo.

**No están ebrios. Hechos 2:15** “Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día.” Como habían oído el estruendo, o el escándalo, y como les oían que hablaban sus propias lenguas, estaban confusos

, perplejos, atónitos, porque les oían hablar las maravillas de Dios. Pedro aclara que ellos no estaban ebrios, como lo suponían. Pedro les dice que estos no están borrachos, puesto que eran las nueve de la mañana. Lo que estaba aconteciendo era algo extraordinario. Lo que estaba aconteciendo venía del cielo. De repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, y llenó toda la casa.

No era cualquier cosa lo que estaba dándose en Jerusalén, en el aposento alto, el día del Pentecostés; era el derramamiento del Espíritu Santo.

**Esto es lo dicho por el profeta. Hechos 2:16** “Mas esto es lo dicho por el profeta Joel:

Esto es lo anunciado, de antemano por el profeta. Esto es el cumplimiento de la profecía. Todo lo que está escrito tiene cumplimiento. Todo lo que Dios te ha dicho se cumplirá. Lo que estaba aconteciendo en el aposento alto con aquellos ciento veinte, era lo dicho por el profeta Joel.

**En los postreros días Derramaré de mi Espíritu. Hechos 2:17,18** *Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños; 18 Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.”*

El derramará de su Espíritu sobre toda carne. Derramará de su Espíritu sobre todos los que le busquen; él derramará de su Espíritu sobre todos los que se conviertan, él derramará de su Espíritu sobre todos los que le teman, él derramará de su Espíritu sobre todos los que lo aman; él derramará de su Espíritu sobre todos los que se arrepienten de sus pecados y se vuelven a Dios.

Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán. Es la promesa del Padre, que también tus hijos recibirán el don del Espíritu Santo, y hablarán inspirados por él.

Los jóvenes verán visiones. Dios quiere usar a los jóvenes, quiere que le sean instrumentos, pero para eso es necesario que sean llenos del Espíritu Santo. Si ellos lo buscan, ellos predicarán, ellos profetizarán, tendrán revelaciones.

Los ancianos soñarán sueños. Ellos soñaran y verán cosas extraordinarias.

Sobre mis siervos y mis siervas. Los que le sirven, tanto hombres como mujeres, “sobre ellos derramaré de mi Espíritu”, dice el Señor. “Repartiré en abundancia mi Espíritu en aquellos días y profetizarán”. Lo que quiere decir el Señor cuando dice que profetizarán, es que hablarán inspirados por el Espíritu Santo.

**Vieron y oyeron Hechos 2:33** “Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís”. Ellos vieron y oyeron que había sido derramado el Espíritu Santo; que habían recibido la promesa del Espíritu Santo. Fue notorio el derramamiento del Espíritu Santo. Ellos estaban perplejos atónitos, confundidos, y escucharon a Pedro palabra por palabra.

**Cuando el Espíritu Santo viene, la gente es confrontada. Hechos 2:36,37** *Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. 37 Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?*

Se compungieron de corazón. Al oír la palabra que Pedro les habló se compungieron de corazón. La palabra les llegó al fondo de su corazón. Es por eso que le hablan a los discípulos ¿Qué haremos? ¿Qué vamos a hacer ahora? Estaban siendo confrontados por el Espíritu Santo; sintieron tristeza y pesar profundo en su corazón, y decían: ¿Qué haremos?

**Arrepentíos. Hechos 2:38** “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

Debe haber un arrepentimiento genuino. Hay que apartarse del pecado, hay que convertirse de los malos caminos. Hay que convertirse y bautizarse, es lo que Pedro les está diciendo. Para que reciban el don del Espíritu Santo. Dios quiere darle la promesa a todos cuantos creen en él.

**La promesa es para todos. Hechos 2:39** *Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.*

El Señor quiere derramar su Espíritu Santo sobre ti, quiere que recibas el don del Espíritu Santo, sólo hay que arrepentirse, y buscar la llenura de su Espíritu.